

Sí, ¡eres TÚ!

...y haces nuevas todas las cosas.

DOSSIER explicativo del LEMA 2020/2021

Te proponemos un viaje. Sí, ¡un viaje! Uno que conoce restricciones, ni límites. Uno que es capaz de llevarte a lugares que ni sospechabas que existían. Uno que te descubrirá todo un mundo y con el que te descubrirás (¿lo entiendes?). Uno en el que Le encontrarás.

Viajar al interior de uno mismo es iniciar un camino donde la capacidad de sorprenderte, de dejarte asombrar, de hacer silencio, de escuchar, de abrir los ojos, es compañera, sí o sí, de aventuras. Empezar senda hacia el corazón es aceptar que, ahí, en lo más profundo, se encuentra tu última verdad, la que te hace latir con fuerza, y también Su última verdad, la de Dios, que late con su Corazón de amor y misericordia. Cuando eres capaz de verlo, no te queda más remedio que exclamar "Sí, ¡eres TÚ!", consciente de que en la medida que descubres a Dios en ti y a ti en el Corazón de Dios eres más.



Santa Teresa de Jesús hablaba, con su lenguaje del siglo XVI, de un camino interior por las "moradas", las estancias que poco a poco nos llevan al encuentro con "el Señor" de nuestro castillo. San Agustín descubría, en su vida, que Dios estaba más dentro de él de lo que pensaba y creía. Sólo hace falta descubrirle, entrar, rascar un poco nuestro corazón y nuestra vida para quedar iluminados por Él. El padre Juan León Dehon experimentaba cómo la Cruz de Jesús, su entrega, nos llamaba también a nuestra entrega, encontrando modos nuevos, maneras nuevas de expresar, en nuestro mundo, el amor de Dios. La Regla de Vida (el documento que regula la vida y acción de los Dehonianos en todo el mundo), recoge esta experiencia de Dehon: "Del Corazón de Jesús, abierto en la cruz, nace el hombre de corazón nuevo" (CST 3b). Y tú (porque esto no es sólo cosa de santos y santas) seguro que en algún momento has vivido y sentido que dentro de ti Dios actuaba, Dios susurraba, Dios sugería, Dios animaba... ¡y con Él encontrabas solución, consejo, fortaleza para tu día a día!

Entrar en ti, descubrirte, descubrir a Dios, vivir desde ese momento de un modo nuevo, con entusiasmo, ¡con pasión! Ese es el viaje que te proponemos para este nuevo año pastoral. ¿Preparado?

CONTENIDOS DEL LEMA

Unidos a toda la Iglesia...

Tres son los temas que el papa Francisco ha propuesto para trabajar con los jóvenes en los próximos años...

2020 / ¡Joven, a ti te digo, levántate! (Cf. Lc 7, 14)

2021 / ¡Levántate! ¡Te hago testigo de las cosas que has visto! (Cf. At 26, 16).

2022 / "María se levantó y partió sin demora" (Lc 1, 39)

De nuevo, se intuye en la propuesta que culminará en las Jornadas Mundiales de la Juventud un itinerario para profundizar en la fe, el encuentro con Dios, también a través de sus "testigos" (María, los santos, cristianos comprometidos actuales), y el compromiso que nace de la fe vivida y puesta en práctica.

En el primero de todos ellos (el propuesto para el año 2020), existe una llamada directa, una interpelación del mismo Jesús a los jóvenes. De una vida muerta (cf. Lc 7, 14) Dios es capaz de hacer brotar algo completamente nuevo, dar vida, sanar, reparar, restaurar.

De esa primera invitación nace también nuestro lema, como una oportunidad a buscar en nuestro interior, descubrirnos y descubrir a Dios en nosotros, recuperar la ilusión tantas veces perdida (¡cuántos jóvenes y adultos viven hoy sin capacidad de asombrarse, perdidos, desilusionados!) y "vivificar" nuestros gestos, llenarlos de vida, de la Vida que proviene de Dios.

Objetivo pastoral/educativo

De esa primera vocación del lema, surgen diferentes objetivos pastorales y educativos que pueden ser aplicados a todos los niveles pastorales (niños, jóvenes, jóvenes adultos, adultos, mayores).

A. Provocar en la persona la apertura al mundo interior y la escucha activa como posibilidad para enriquecer su vida personal y su fe.

B. Fomentar la capacidad de sorprenderse y ayudar a cada uno a ver los *loci theologici*, los lugares donde podemos encontrar a Dios.

C. Fortalecer el diálogo Dios-yo, dos "TÚ" que se encuentran.

D. Invitar al compromiso, a "levantarse" y salir al encuentro, como expresión de nuestra vida interior y a la vez alimento de la misma.

Textos bíblicos / personajes

Algunas de las dinámicas propuestas girarán en torno a estos textos bíblicos y personajes:

Los profetas (Jeremías, Isaías): redescubrir la Palabra y la promesa

Los profetas son los encargados de ayudar al Pueblo de Dios a redescubrir la fuerza de la Palabra del Señor y la actualidad de la Alianza y la promesa hecha por Dios a sus antepasados. Son hombres capaces de ayudar a los demás a abrir los ojos, a sorprenderse, a dar vida al corazón muerto. Como ejemplo, dos textos de Jeremías e Isaías:

"Os daré un corazón nuevo, infundiré un espíritu nuevo dentro de vosotros" (Jr 32, 39)
"Nacerá un renuevo del tronco de Jesé" (Is 11, 1)

Nicodemo: abrirse a la novedad, aunque nos incomode

Nicodemo es el icono del hombre que, a pesar del temor y de los mil miedos que le acechan, es capaz de acercarse a Jesús. Es el prototipo de un hombre inquieto, en el que descubrimos también a tantos jóvenes y adultos de nuestro mundo: personas que sienten curiosidad pero que no se atreven a dar un paso definitivo, hombres y mujeres que viven la fe desde lejos y sienten la necesidad de entrar en un diálogo más íntimo con Jesús.

En el diálogo con Jesús Nicodemo se encuentra con una invitación a nacer de nuevo, del Espíritu, del interior:

"Os es necesario nacer de nuevo" (Jn 3, 7)

Apocalipsis: un futuro ya presente

El Apocalipsis es uno de los libros que, dentro de la Biblia, más extraños nos suenan. Su lenguaje, cargado de poesía y fe, a veces nos resulta extraño y lejano. Sin embargo es un libro muy muy cercano: en forma de cartas, este libro trata de dar nueva vida a las comunidades de finales del siglo I, embarcadas muchas de ellas en las primeras dificultades, persecución y dudas. Con sus palabras, el libro trataba de dar vida a un mundo tembloroso, necesitado de una palabra de esperanza: la que nace de la convicción de que Dios estuvo, está y estará siempre con nosotros. Él es el que quiere entablar con nosotros una relación intensa, capaz de renovar nuestra manera de ver el mundo y actuar, no sólo en un futuro más o menos cercano, sino aquí y ahora:

"Yo estoy a la puerta y llamo; si alguien oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él y él conmigo".(Ap 3, 20)

"Yo hago nuevas todas las cosas" (Ap 21, 5)

Temas relacionados

El lema propuesto quiere trabajar, con todos estos elementos, los siguientes temas:

- Escucha.
- Compromiso social.
- Contemplación.
- Dinámica interior-exterior de nuestra vida.
- Reparación-renovación.
- Capacidad de sorprendernos.
- Admiración.
- Descubrirme, descubrirLe.
- Afrontar la vida como algo emocionante, que entusiasma.

Estos temas, además, pueden ser tratados en las diferentes etapas:

- **Infantil/Primaria:** sorpresa, descubrir a Dios en la creación, en los otros, dentro de uno mismo (identificar emociones, conocer qué son los sentimientos), hacer nuevas actividades, crear, reciclar, cómo nace la vida...
- **Secundaria/Bachillerato/+18:** a los temas anteriores, se añaden otros temas como el compromiso social, la construcción de un nuevo mundo, interioridad, superación de miedos, diálogo con Dios, vocación...